

Jean-Yves Mollier, arquitecto de una internacional científica para los estudios académicos sobre el libro y la edición

Gustavo Sorá*

Quiero hacerle llegar de inmediato mi sentimiento de solidaridad... como intelectual, por la obra que usted ha realizado, en nombre de cada uno de nosotros como escritores y en nombre de toda nuestra comunidad hispanoamericana –que en gran medida puede hoy poseer esos atributos de organismo cultural vivo gracias a que (...) usted la cultivó, la reunió, le dio consciencia en mil ocasiones vivas...

Carta de Carlos Fuentes a Arnaldo Orfila Reynal, fechada en Roma, 16 de noviembre de 1965

Una de las características de los espacios académicos donde se practican estudios sobre el libro y la edición es su configuración interdisciplinaria y cierto grado de internacionalismo.¹ Simples contrastes con otras áreas de especialización en las ciencias sociales y las humanidades aumentarían la expresividad de esa cualidad, que en absoluto es natural, algo propio de "lo contemporáneo". Para demostrarlo, es ineludible realizar estudios reflexivos sobre el campo, no dejar de reseñar la historia a medida que se desenlaza, buscar puntos de referencia para mirarnos a distancia, acción antropológica para desnaturalizar, desenzular. Jean-Yves Mollier es uno de los investigadores que más ha contribuido a dotarnos de aquella fisionomía.

Traducido desde Orfila Reynal a Mollier, hago mío el testimonio de Carlos Fuentes porque articula dos símbolos interesantes para pensar al colega francés y su presencia entre nosotros. Por un lado, las condiciones de posibilidad para la representación de producción intelectual a escala latinoamericana. Por otro lado, la significación de los

protagonistas de la unificación simbólica de comunidades transnacionales. Propongo aquí un recorrido por su trayectoria académica para iluminar la importancia de Mollier para la configuración del campo internacional de estudios sobre el libro y la edición, y sus acciones para incluir a América Latina en dicho espacio. En el primer tramo de su experiencia en investigación, Mollier se especializó en historia cultural del siglo XIX en Francia. En 1978 defendió una tesis doctoral en literatura francesa (Universidad Paris 3, Sorbonne Nouvelle) sobre el intelectual y parlamentario republicano Noël Parfait (1813-1896), a la cual en 1986 le siguió una segunda titulación doctoral, esta vez en historia, con la tesis "Histoire politique et culturelle au coeur du 19e siècle" (Universidad Paris I, Panthéon-Sorbonne, director Maurice Agulhon). El interés por las dimensiones culturales de la política, de las izquierdas en particular, se extendieron con otros estudios sobre intelectuales republicanos del siglo XIX, como Charles Ferdinand Gambon.

Fue entre ambas titulaciones superiores que apareció su primera carta de presentación en el naciente espacio de estudios académicos sobre el libro y la edición: **Michel et Calmann-Lévy ou la naissance de l'édition moderne (1836-1891)**, libro publicado por Calmann-Lévy en 1984. Como veremos, la génesis del editor tal como lo conocemos hoy en día es el gran tema al que Mollier dio forma hasta dotar a su progresivo esfuerzo de un carácter modelar. Su labor docente se inició por esos años en la Université Paris-10 Nanterre, donde en 1987 puso en actividad el seminario "La edición, el libro y la lectura (Europa, siglos XIX y XX)". Fueron también los años en los que fermentó: **Histoire de l'Édition Française**, obra dirigida por Roger Chartier, Henri-Jean Martin y el editor Jean Pierre Vivet, publicada en cuatro volúmenes entre 1981 y 1986 por Promodis-ed. du Cercle de la Librairie. Fue para la reedición por Fayard (1989-1991) que los directores invitaron a Mollier para escribir un postfacio al volumen III. Este tomo lleva por título **El tiempo de los editores** y abarca un período entre el romanticismo y la

* Instituto de Antropología de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3580-9822>

1 Estas propiedades no se incorporan de igual modo en cada agente. Podríamos figurar un polo cuyo opuesto son posturas delimitadas al interior de disciplinas singulares en las que es evidente el nacionalismo metodológico. El primero es una fuerza de organización social orientada a la autonomía del campo.

2 "El libro, ese fermento", fue una de las metáforas sugeridas por Lucien Febvre y Henri Jean-Martin en 1958 (**L'apparition du livre**, editado por Albin Michel) para el surgimiento de interés académico en la historia del libro. El uso del término bien podría ser un mantra de los especialistas.



Belle Époque. Al igual que Chartier, Martin era un especialista en la Edad Moderna, mientras que Mollier se concentró en la Contemporánea. A él le competió datar y explicar la diferenciación de la figura de editor, como especialista emancipado del yugo comercial de la librería y social del salón cortesano o erudito. Toma indicios basales en la década de 1780 hasta observar los rasgos de la edición escindida en el decenio 1830, proceso completado en los albores de la IIIa República. Entre los pioneros, aparecen Charles-Joseph Panckoucke (1736-1789), editor de la **Encyclopédie méthodique**, el primero en priorizar la lógica de la oferta (la forja de públicos) sobre los imperativos de la demanda. Entre los que remataron el proceso, estaban Hachette, Calmann-Lévy, Flammarion y tantos otros.

En esa publicación, que bien jalona el inicio de su reconocimiento como investigador destacado para los problemas de la cultura impresa contemporánea, se observan algunos atributos de su pensamiento, de su pluma. A pesar de su formación literaria y erudición, Mollier es uno de los que mejor equilibrio ha logrado al observar a las instituciones del libro en su totalidad, no apenas las editoriales: dimensiones propiamente simbólicas, pensadas desde los propios escritores en sus negociaciones con quienes los publicaban, jurídicas, financieras, laborales, sociales, políticas, religiosas, industriales. Sus cuadros de contrastes (desde agudos análisis microhistóricos a panoramas de la edición mundial) son infinitos y abarcan desde impresos y lecturas populares a eventos y problemas propios del campo de poder, centralmente en Francia, pero progresivamente también aplicados para comparar aspectos singulares diseminados en los cinco continentes.³ Otra característica de Mollier es su vocación para acompañar y reseñar de modo continuo la producción especializada en Francia y en el extranjero.⁴ A pesar de que Chartier y otros sentían que el campo de especialización aún estaba brotando,⁵ en el postfacio escrito a fines de los años 80 Mollier apoyaba sus demostraciones tanto en su propio trabajo documental (realizado, entre muchos otros lugares, en archivos de empresas privadas, del sindicato nacional de la edición, de fondos depositados en el Institut Mémoires de l'Édition Contemporaine-IMEC, etc.) como en "la lista impresionante de monografías, de estudios de caso, sin los cuales el panorama conservaría parte

de su opacidad".⁶ Entre muchas referencias, en el primer párrafo menciona **Livre, économie et société industrielle en Allemagne et en France aux XIXe siècle (1840-1914)**, de Frédéric Barbier, cuya originalidad metodológica no se agotaba en el esencial carácter comparativo para la historia francesa y alemana. También la tesis de Elisabeth Parinet sobre la librería Flammarion.

Este umbral es de acentuada significación por la apropiación internacional que tuvo la historia de la edición francesa para la factura de obras análogas en decenas de países, proceso que inauguró una saludable competición, objetivada por los tantos o más volúmenes que tuvieron algunos proyectos, como los dedicados a Alemania o Gran Bretaña.⁷ En el campo de especialización francés, nadie se ha dedicado tanto como Mollier a sostener en el tiempo la reformulación de la historia de la edición nacional. Él la ha extendido hasta el presente, con muchas obras que cubren el siglo XX y libros de síntesis. Entre estos sobresale **Une autre histoire de l'édition française**, editado por La Fabrique en 2015. Tras reformular la comprensión de prácticas, representaciones, acontecimientos claves, desde la censura en el *Ancien Régime* hasta las dos caras de la edición a finales del siglo XX, la conclusión lleva en el título, al igual que el texto que ahora edita **Políticas de la Memoria**, la frase "los desafíos" (de la edición contemporánea). No apenas en estos casos sale a superficie el mensaje necesario: la historia es el medio para organizar las interpretaciones del turbulento presente y orientar los destinos de la colectividad.

La "sociedad" con colegas como los nombrados era clave para validar las apuestas intelectuales que, en sincronía, pero con sello propio, realizó Mollier. Fue en 1988 cuando apareció **L'argent et les lettres. Histoire du capitalisme d'édition. 1880-1920** (Fayard, 1988), primera síntesis al estilo historiador total que cultivó de allí en más. Para demostrar los modos en los que la rentabilidad económica terminó de imponerse al mecenazgo y a los presupuestos románticos de la creación literaria (asunto álgido pensado por los propios escritores, comenzando por Émile Zola), Mollier amplificó, como obrero de la ciencia, los cuadros monográficos sobre muchísimos agentes. Libreros-editores como Dalloz, Didot, Plon, Paul Dumont, Calmann-Lévy y muchísimos más. Con el correr del tiempo, dedicó libros enteros a los más significativos, como Hachette⁸ o Larousse,⁹ No descuidó en el transcurso a los efectos sociales en las

3 En el plano de la edición, la obra de Mollier incluye más de medio millar de publicaciones: 68 libros (de los cuales 30 como único autor y 38 como editor o director de obras colectivas); 89 capítulos de libros; 175 trabajos en eventos académicos publicados; 122 artículos en revistas; 29 prefacios; cinco realizaciones audiovisuales.

4 También es autor de más de 400 reseñas y de obras de síntesis que, como veremos, progresivamente se orientaron a panoramas internacionales. En 2016, por ejemplo, fue publicado "Histoires nationales et histoire internationale du livre et de l'édition", en *Mémoires du livre* n° 7 (2).

5 En 1994, Roger Chartier afirmó: "La primera característica de esta disciplina en plena efervescencia, es su incontestable juventud". Roger Chartier, "L'histoire du livre et de l'édition dans l'espace français", en *Bulletin de la Société d'Histoire Moderne et Contemporaine*, n° 3-4, 1994, pp. 35-49.

6 *Ibid*, p. 570.

7 Sobre este proceso de articulación internacional, véase Gustavo Sorá, **A History of Book Publishing in Contemporary Latin-America**, Nueva York-Londres, Routledge, 2021, pp. 13 y 14.

8 Jean-Yves Mollier, **Louis Hachette (1800-1864). Le fondateur d'un empire**, Paris, Fayard, 1999. Sobre Hachette, en 2015 también publicó un estudio que abarca hasta el presente. **Hachette, le géant aux ailes brisées**, Paris, Les éditions de l'Atelier, 2015. Dado el carácter monopolístico del gigantesco grupo, este fue un libro "jugado", que causó gran polémica.

9 Primero apareció un libro en colaboración con Pascale Ory, una de las investigadoras destacadas desde los años 90: **Pierre Larousse et son**

tramas de la era industrial, como, por ejemplo, los vendedores ambulantes,¹⁰ herederos del *colportage*, el folletín, empresas de edición popular como Tallandier.¹¹ Su sensibilidad literaria fue particularmente aguda en aquel período. Los temas que nos ocupan también fueron analizados por Mollier desde el punto de vista de los escritores de ficción. Tiene obras y artículos sobre Victor Hugo, Ernest Renan, Edmond y Jules de Goncourt, Gustave Flaubert,¹² sus relaciones con los editores y a través de ellos con el espacio público.

La producción editada y su estilo se fueron moldeando al calor del archivo, del aula, de los eventos académicos, de las alianzas laborales, nexos que no es evidente para quienes la relación con Mollier no es directa. El experimental seminario de Nanterre levantó vuelo cuando en 1992 Mollier fundó junto a Pascale Ory el Centre d'Histoire Culturelle des Sociétés Contemporaines (CHCSC) en la Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines (UVSQ). Allí dirigió decenas de tesis, especialmente con la creación de la escuela doctoral que él comandó durante varios períodos. Con el correr de los años, el centro multiplicó la fisonomía internacional y se dotó de la biblioteca más completa en Francia con tesis, publicaciones periódicas y libros escritos en las más diversas lenguas y dedicadas a la cultura impresa. También era un ámbito por el que circulaban investigadores de renombre, pero siempre con una dinámica de seminario en el que alumnos y visitantes compartían avances de sus investigaciones. En ese ámbito se formaron colegas destacados como Patricia Sorel o François Valloton. Los primeros latinoamericanos que se aproximaron al CHCSC fueron Laura Suárez de la Torre, de México, y las brasileñas Márcia Abreu y Eliana das Freitas Dutra, en el pasaje de siglos.

A los pocos años yo "caí en esa red". Hacia 2002, durante una estancia como profesor invitado en la EHESS, Chartier, a quien me había aproximado hacía muchos años, me dijo algo así, después de recibirme tantas veces: "Gustavo, para los temas y período que tú trabajas, deberías hablar con Jean-Yves Mollier". La ocasión se dio, al igual que mi primer contacto con Chartier, "vía Brasil".¹³ Nuestro vínculo comenzó a afianzarse en el Iº Seminário Brasileiro sobre o Livro e a História Editorial (organizado en Río de Janeiro en

noviembre de 2004 por iniciativa de Aníbal Bragança - UFF), donde ambos dimos conferencias. Allí me invitó al primer simposio sobre nuestra área de especialización al interior del Congreso Internacional de Ciencias Históricas, promovido por SHARP (Society for the History of Authorship, Reading and Publishing). Son muchas las inferencias que podría extraer de esos datos. Como fundamento en mi primer artículo publicado en **Políticas de la Memoria**, fueron las coordenadas de ese evento ecuménico las que me llevaron a producir mi mirada sintética de la evolución del sistema editorial argentino, en la larga duración.¹⁴ En 2006 tuve la oportunidad de asistir con regularidad al seminario de Mollier. No puedo dejar de comentar el impacto que me produjo participar de uno de los tours anuales que el seminario organizaba hacia Caen, en Normandía, para visitar el fabuloso archivo del IMEC. El aprendizaje era total, entre decenas de panoramas sobre la edición en el mundo y la palpación de fondos documentales. A los pocos meses regresé al IMEC, donde descubrí documentos claves sobre la trayectoria de Gregorio Weinberg como editor.

Si los años 80 marcaron la gestación de autoridad en el área de especialización y si los 90 la estabilización de una posición institucional para diseminar, formar y proyectar, el presente siglo se inició con la internacionalización de sus proyectos colectivos. En el segundo tramo el espacio europeo ya había comenzado a ser recorrido en el seminario de la UVSQ, con invitaciones cada vez más frecuentes de colegas extranjeros como Hans-Jürgen Lüsebrink (Alemania), Jacques Hellemans (Bélgica), James Raven (Gran Bretaña), Giancarlo Menichelli (Italia), Bo Petersen (Suecia), Natacha Schmatko (Rusia) o franceses especializados en el extranjero, como Jean-François Botrel (España), Anne-Marie Thiesse y Helga Jeanblanc (Alemania).

Un significativo salto fuera de Europa fue impulsado por las fructíferas relaciones con investigadores de Québec. Entre otros, Denis Saint-Jacques (Université de Laval), Julia Bettinoti (Université de Québec – Montréal) y Jacques Michon, fundador en 1982, junto a Richard Giguère, y animador central del Groupe de Recherches et d'Études sur le Livre au Québec (GRELQ), albergado en la Université de Sherbrooke.¹⁵ Es importante esta referencia ya que puede ser considerado el primer centro académico a nivel mundial dedicado al área temática, así como sus seminarios y la excelente revista **Mémoires du Livre / Studies in Book Culture**. El entendimiento entre Mollier y Michon fue amalgamado por análogas actitudes como *institutional builders*, sus esfuerzos para generar comparaciones entre diversos mercados

temps, Larousse, 1995. Después, en 2012 y en colaboración con Bruno Dubot, **Histoire de la librairie Larousse (1852-2010)**, Fayard.

10 **Le Camelot et la rue. Politique et démocratie autour des XIXe et XXe siècles**, Paris, Fayard, 2004, 365 p.; libro traducido en Brasil: **Ô Camelo. Figura emblemática de Comunicação**, São Paulo, Edusp, 2009, 415 p.

11 **La Librairie Tallandier. Histoire d'une grande maison d'édition populaire (1870-2000)**, en colaboración con Matthieu Letourneux, Paris, Nouveau Monde éditions, 2011, 624 p.

12 Aparte de la tesis en letras dedicada a Parfait-Noël, una obra a subrayar es **La Mise au pas des écrivains, l'impossible mission de l'abbé Bethléem aux XXe siècle**, Paris, Fayard, 2014, 512 p.

13 Primer subtítulo de una publicación que dediqué a mi vínculo con Chartier: Gustavo Sorá, "Historia social de una lectura". En Alejandro Herrero (ed.), **Roger Chartier y sus lectores**, Buenos Aires-Lanús, Teseo-Editorial de la UNLa, 2023, pp. 367-388.

14 "El libro y la edición en Argentina. Libros para todos y modelo hispanoamericano", **Políticas de la Memoria**, n° 11, pp. 125-145. Aquella circunstancia, ese artículo, me condujeron a clarificar un programa de trabajo que sigue dando frutos.

15 Esta institución se creó tempranamente, en 1982, sostiene programas de invitaciones, de becas, de cursos de formación especializados y la extraordinaria revista.



editoriales nacionales, regionales, lingüísticos y la progresiva atención al problema de las transformaciones del mundo del libro en la larga duración. Para ambos, la historia resulta ineludible para comprender los desafíos del *métier* editorial, en los actuales tiempos de violenta sumisión a imperativos financieros. Juntos planearon el primer coloquio y libro que se propuso comparar el panorama de casos nacionales, lingüísticos, regionales estudiados a finales del siglo XX. La fragmentaria evidencia no era incompatible con la necesidad de desplegar la atención a todos los rincones del planeta, como expresa el título **Les mutations du livre et de l'édition dans le monde, du XVIIIe siècle à l'an 2000**.

Bajo la dirección de Michon y Mollier, el libro de 600 páginas fue editado por Les presses de l'Université de Laval. De esa obra subrayo algunos aspectos programáticos. A nivel teórico, es destacable la guía de los conceptos modelo y sistema. El libro se abre con la presentación de "Tres modelos editoriales europeos al asalto del mundo". El caso británico fue presentado por J. Raven, el alemán por F. Barbier y el francés por Mollier. La fricción internacional fomentó panoramas generales capaces de sintetizar hitos, procesos, estructuras características en cada país, en cada región representados en esa primera cartografía. El trabajo de Jean-Yves, por ejemplo, se llama la construcción del sistema editorial francés y su expansión en el mundo desde el siglo XVIII al XX. Es nítida la expresión de perspectivas transnacionales en la mayoría de los aportes. En la segunda sección, el libro se dedica a las mutaciones de aquellos sistemas europeos dominantes, más allá de sus fronteras. Para no perder de vista a nuestro protagonista, a partir de esos años Mollier hizo colaboraciones con colegas latinoamericanos sobre la presencia de Garnier en México y Brasil, por ejemplo. Otros trabajaban sistemas mixtos, los franceses en España, los alemanes en Italia, ingleses en Estados Unidos, etc. La tercera parte es dedicada a otros casos nacionales: Italia (Gabriele Turi), Suiza (por François Valloton), Estados Unidos (Michael Winship), Canadá (de lengua inglesa, Carole Gerson, Michon por el lado francófono), Australia (Wallace Kirsop), India (Catherine Servan Schreiber), África de habla inglesa (Henry Chakava), Túnez (Kmar Bendana), China (Michela Bussotti), Japón (Peter Kornicki) y el mundo árabe visto desde Egipto por Yves González Quijano. Sobre América Latina, Carmen Castañeda¹⁶ presentó un panorama sobre México ("Vers l'autonomie du système d'édition mexicain") y Claudia Neves Lopes sobre el área lusófona ("Édition et colonisation: le marché éditorial entre le Brésil et le Portugal").¹⁷ La introducción general fue escrita por Michon y las conclusiones por Mollier.

16 Con formación pedagógica y doctora en historia por la Universidad de Guadalajara, Carmen Castañeda (Guadalajara, Jalisco, 1941- 2007) se especializó en historia regional, concentrando el interés en la educación, vector que la derivó hacia los estudios sobre alfabetización y lectura, en menor medida sobre libros y ediciones.

17 El tema del capítulo de Neves Lopes replica al de la tesis que en 1988 defendió en la Universidad Paris 7, con dirección de Jean Piel. Entre otras actividades, tras su retorno a Brasil formó parte del Núcleo de

La aproximación a América del Norte trajo aparejada la conexión con SHARP y su posición como la institución de especialistas estratégica para amplificar conexiones internacionales y operaciones de institucionalización académicas. Sharp estaba iniciando su propio proceso de internacionalización, con la puesta en marcha de coloquios fuera de los Estados Unidos y Canadá. Esta institución fue la credencial para el ingreso del área temática en el mencionado congreso internacional de ciencias históricas. Jean Yves comprendió que valía la pena aproximarse a los colegas anglosajones, que se podría incidir en acuerdos de internacionalización para fomentar la diversidad y la inclusión de los (casos, colegas) invisibilizados.

En este período fue clave la sociedad que Mollier tejó con Diana Cooper-Richet al interior del CHCSC-UVSQ. Especialista en historia contemporánea de la prensa internacional y dedicada a casos británicos, ella ocupó durante muchos años la secretaría de asuntos internacionales de la universidad. Juntos recorrieron centros académicos en los cinco continentes. Tras el congreso de Sydney, Mollier trabajó para asegurar la prolongación en versiones siguientes del ICHS (Países Bajos, China, Polonia, etc.) y para la expansión de reuniones SHARP al exterior del área anglófona. Esa red lo animó a proponer un Observatoire Mondial de l'Édition Contemporaine.¹⁸ Si bien sería muy interesante pensar cómo se vincularon de distinto modo en cada región, hago mía la apreciación de François Valloton, ex dirigido de Mollier, luego estrecho colaborador: América Latina, Brasil en particular, son lugares predilectos en diversos sentidos, que atraviesan la pasión por la literatura del continente, la sensibilidad política, el entendimiento con algunos referentes de nuestra América. La vocación internacionalista de Mollier no es apenas intelectual y afectiva. Tiene contorno político. Además de publicaciones debe materializarse en instituciones, eventos académicos, revistas, archivos y toda práctica necesaria para la valoración duradera.

Un día del 2006, Jean-Yves me invitó a almorzar en una fonda del Quartier Latin, junto a Eliana das Freitas Dutra y Laura Suárez de la Torre: allí nos arengó para que pongamos en marcha algún tipo de asociación de escala latinoamericana. A pesar de abrazar la idea (a él por intentar unirnos), creo que ninguno tenía recursos (de diversa naturaleza, pero especialmente visión) para tal fin. Sí logró que Venâncio y la Universidade Federal Fluminense organizaran un Sharp latinoamericano en Niterói, en 2013. Todos gozamos de ese encuentro especializado e internacional, aspecto que también logramos darle un año antes al Ier Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición (CAELE), que organizamos

18 Editoração e Comunicação de la Faculdade de Ciência da Informação, en la Universidade de Brasília.

18 Se trató de una red para la que los asociados debíamos ofrecer panoramas sintéticos de estados del campo editorial en cada país, especialmente con datos estadísticos, morfológicos, económicos, políticas para el sector, etc.

en la UNLP, gracias a los auspicios de José Luis de Diego. Allí Mollier dio una de las conferencias y Gisèle Sapiro, otra.

Un necesario paréntesis. La presencia de Sapiro, con quien Mollier también se relacionó en diversos eventos, es una de las evidencias de su aproximación a "los sociólogos", a Pierre Bourdieu y su red de colaboradores particularmente, una relación que a fuerza de habitus seguramente se daría. En el primero de los dos significativos volúmenes que en 1999 **Actes de la Recherche en Sciences Sociales** dedicó a la edición y los editores, Mollier firma el segundo artículo, el que sigue a "Une révolution conservatrice dans l'édition", de Bourdieu. Por si fuera poco, también firma el tercero y Diana Cooper Richet el cuarto.¹⁹

Retorno a los y las colegas del Brasil. Entre muchos otros, ha sido (o es en algunos casos) acentuada la vinculación con Márcia Abreu, Eliana das Freitas Dutra, Gabriela Pellegrino Soares, Giselle Venâncio y Marisa Midori. Con ellas y muchos más, como Lúcia Granja o Nelson Schaposnik, desarrollaron proyectos internacionales, tanto de tenor comparativo como transnacional. Entre las decenas de publicaciones a las que dio fruto la relación franco-brasileña, no podemos dejar de mencionar las siguientes: Eliana de Freitas Dutra y Jean-Yves Mollier (eds.) **Política, Nação et Edição. O lugar dos impressos na construção da vida política. Brasil, Europa e Americas nos séculos XVIII-XX**. São Paulo, Annablume Editora, 2006; Cooper-Richet, Diana y Jean-Yves Mollier (orgs.) **Le commerce transatlantique de librairie, un des fondements de la mondialisation culturelle (France-Portugal-Brésil, XVIIIe-XXesiècle)** (Campinas, Publiel, 2012, 258 p.); Granja, L. y T. de Luca (orgs.), **Suportes e Mediadores. A circulação tranatlântica dos impressos (1789-1914)** (Campinas, Editora da Unicamp, 2018), con un capítulo de Mollier denominado "Uma livraria internacional no século XIX, a livraria Garnier frères"; M. Abreu e M. Midori (dirs.) **Les connexions dans la circulation transatlantique des imprimés** (Campinas, Unicamp/IEL), con un texto de Mollier denominado "Sur les itinéraires des hommes du livre en Europe et au Brésil au XIXe siècle". Y entre muchas referencias más, fundamental es referirnos a Midori Deaecto, Marisa y Jean-Yves Mollier (orgs.) **Edição e Revolução. Leituras comunistas no Brasil e na França** (São Paulo, Ateliê/Belo Horizonte, Editora UFMG, 2013, 352 p.), obra inexistente en francés y que se publicó en español a través de Ubu Ediciones, en 2022.

La primera visita de Mollier a la Argentina fue en 2006, cuando le cursé invitación para participar de un coloquio organizado desde un proyecto CONICET.²⁰ Luego volvió

para el Ier CAELE (2012), para el segundo (Córdoba, 2014) y en dos ocasiones más. La actividad en las XII Jornadas de Historia de las Izquierdas del CeDInCI fue, pues, su quinta presencia. Así como Márcia Abreu desde Campinas o Eliana das Freitas Dutra desde Belo Horizonte, Horacio Tarcus junto a Ana Mosqueda son aquí sus editores, no apenas destacados en este noble arte sino también colegas centrales en las dinámicas de estas tramas académicas. A pesar de las inciertas condiciones, creo que hemos logrado levantar un robusto sistema de intercambios, una colectividad donde las relaciones no son apenas personales, un suelo en el que las referencias elementales se diluyen y diseminan hacia intersticios insospechados. Allí se cuecen los órdenes de nuestros interconectados discursos, donde sospechamos sin saber nítidamente cuánto de los posibles debemos a figuras como Mollier. Espero que esta fragmentaria arqueología de su trayectoria contribuya a colectivizar un programa necesario para enfrentar los desafíos de nuestra área de especialización en el crítico presente.

19 El primero se tituló "Les mutations de l'espace éditorial français du XVIIIe et au XXesiècle". El segundo, en colaboración con Patricia Sorel, "L'histoire de l'édition, du livre et de la lecture en France aux XIXe et XXe siècles. Approche bibliographique". El artículo de Cooper Richet, "La librairie étrangère à Paris au XIXe siècle".

20 Coloquio Internacional "La circulación internacional de ideas norte sur y sur sur", Mendoza – CRICYT, 23 al 25 de agosto de 2006. De nuestra parte, contamos con algunos recursos de un Subsidio PIP de Conicet para

desarrollar el proyecto "La circulación de los conocimientos sociales en América Latina: una historia de la edición, de las redes intelectuales y de los centros de investigación (1943 – 1985)", bajo mi dirección. También participaron otros colegas extranjeros como Afrânio García, Sergio Miceli e Yves Dezalay.



Resumen

Por su trayectoria académica, marcada por un enfoque interdisciplinario y una visión transnacional, Jean-Yves Mollier es una figura central en la configuración internacional de los estudios sobre el libro y la edición. Desde sus primeras investigaciones, centradas en la historia cultural francesa del siglo XIX, Mollier exploró temas como la profesionalización de los editores y las dinámicas culturales y económicas de la edición. Se ha destacado por su capacidad para analizar las instituciones del libro desde múltiples perspectivas: jurídicas, económicas, sociales y políticas. Este artículo examina cómo la obra y las iniciativas de Mollier han moldeado el campo, con énfasis en su impacto en América Latina y su contribución a una historia global de la edición, destacando su compromiso con la diversidad cultural y el análisis crítico de las transformaciones contemporáneas.

Palabras clave: Historia del libro y la edición, Historiografía, Jean-Yves Mollier.

Abstract

With an academic career marked by an interdisciplinary approach and a transnational vision, Jean-Yves Mollier is a central figure in shaping the international field of book and publishing studies. From his early research, focused on 19th-century French cultural history, Mollier explored topics such as the professionalization of publishers and the cultural and economic dynamics of publishing. He is renowned for his ability to analyze book institutions from multiple perspectives: legal, financial, social, and political. This article examines how Mollier's work and initiatives have shaped the field, emphasizing his impact on Latin America and his contribution to a global publishing history, highlighting his commitment to cultural diversity and critical analysis of contemporary transformations.

Keywords: History of books and publishing, Historiography, Jean-Yves Mollier.